

EL TEATRO



AÑO II

MADRID 13 DE MARZO DE 1910

VEINTE CENTIMOS

MERCEDES PÉREZ DE VARGAS Fot. Calvache.
EN «JUVENTUD DE PRINCIPE»

NUM. 22

EDITADO POR PRENSA ESPAÑOLA

VEINTE CENTIMOS

EL TEATRO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 ESPAÑA, TRIMESTRE, 2,50 PESETAS, AÑO, 9 PTAS.
 EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCOS.

ANUNCIOS
 Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número.
 Administración: SERRANO, 55, MADRID.

GRAN TEATRO DE CALDERON DE LA BARCA DE VALLADOLID

Se arrienda este teatro desde el 1.º de Septiembre del corriente año. Los que quieran hacer proposiciones pueden dirigirse hasta el quince de Abril próximo al Presidente de la Sociedad, quien facilitará todas las noticias y antecedentes que se le pidan.

La Sociedad se reserva la facultad de aceptar la proposición que crea más conveniente, ó de rechazarlas todas si así lo estima oportuno.—*El Secretario de la Sociedad*, Primitivo Palacios de Dueñas.—Valladolid, 3 Marzo 1910.

La Novedad en Perfumería

"SOLA MIA"
 Esencia, Jabón, Polvos de arroz, etc

Creación de
LUBIN
 11, rue Royale
 PARIS

MI VOTO

He pasado once años en el hospital. Sufría un verdadero martirio y nadie podía darme alivio. Un desconocido me ha curado en ocho días. Ya he dado el nombre de él, á numerosas personas enfermas. He visto llevarse á cabo las curaciones más extraordinarias. Después de haberme curado de una neurastenia que databa de once años, he curado también á mi hijo de la ceguera y de la anemia péptica, al mismo tiempo que una Señora que sufría de una lígca cancerosa que amenazaba gravemente su vida, fué también curada. Un hombre, que hacía 40 años estaba sordo, fué curado con su método en menos de un mes. Un parálítico ha recobrado el uso de sus miembros, de igual manera que un obrero, agobiado por los reumatismos articulares, pudo emprender de nuevo su trabajo seis semanas después de principiar la cura. Solamente cito algunas de las numerosas y extraordinarias curaciones de que he sido testigo, pero he hecho el voto de dar á todo el mundo, el nombre del hombre que posee tan maravilloso método. Toda persona enferma que me escriba, recibirá la dirección de él. No pido retribución alguna; cumplo mi voto. *Escribame como sigue: E. D. - Boite 92 - Section 103 A. Hotel des postes - Paris - France.*

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^r MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
 Farmacias y Droguerías: Atera, 168 Napolis, Barcelona.

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**
VALERIANATO PIERLOT
 remedio poderoso é inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
 26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

EMPRESA PERIODISTICA PRENSA ESPAÑOLA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: **TRES MILLONES** de pesetas

PROPIETARIA DE LOS PERIODICOS A B C. BLANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON, GENTE MENUDA, LOS TOROS, EL TEATRO, Y DE ECOS, LA MUJER Y LA CASA Y LA GACETA DEL CRIMEN, PROXIMOS A PUBLICARSE.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

D. TORCUATO LUCA DE TENA

DIRECTOR GERENTE

D. JOSÉ DE ELOLA

DOMICILIO SOCIAL

SERRANO, 55, MADRID.

Epil'vite CREMA
 DEPILATORIA
 siempre pronta
 á ser empleada.
Epil'vite Efecto garantido.
 Agradablemente
 perfumada.

destruye al minuto el vello que tanto afea, y el pelo mas duro del rostro y del cuerpo — No produce granos, rojeces ni irrita jamás la piel mas delicada
 M. **A. GRAZIANI**, Farm. 1.ª clase, 63, Rue Rambuteau, Par. s.
 Depós. p.º España: **CEBRAN y C.º**, Puerta Ferrisa, 18, Barcelona.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES
 PARIS





EL TEATRO

REVISTA DE ESPECTACULOS



DE OTRO TIEMPO

LA TIRANA

Esta que hoy veis—oh, lectores—en la reproducción de un famosísimo lienzo, es la imagen fiel de una gran artista: María del Rosario Fernández (la *Tirana*), primera dama de los teatros de la corte.

Ese retrato, obra bellísima del ilustre D. Francis-

de oro. Del color de la nieve son también los zapatos menudos y las estiradas medias. El chal luce un color de rosa muy lindo.

Tuvo gran suerte entonces Rosario Fernández, viéndose reproducida, con tanta fortuna, por los pinceles del gran D. Francisco.



co Goya, representa á la actriz en el tiempo de su gloria mayor. D. Francisco, satisfecho sin duda por legar á la Historia la imagen de la insigne actriz, puso un notable empeño y un arte singularísimo en la diestra ejecución de este cuadro.

La *Tirana* aparece en él de tamaño natural. De pie, según estáis viendo, y en muy gallarda apostura; con la mano derecha apoyada en la cadera, por destacar más airosamente el cuerpo todo. El traje que lleva es blanco, y las franjas que lo adornan son

Su memoria la ha tenido también, no ha mucho. El eximio escritor, académico bien renombrado, don Emilio Cotarelo y Mori, autor de obras tan notables (*El conde de Villamediana, Iriarte y su época, Tirso de Molina y Don Ramón de la Cruz*, entre otras), ha consagrado á la vida y á los artísticos trabajos de la *Tirana* uno de sus más admirables Estudios.

En él destácase la personalidad de aquella primera dama—que fué un tiempo niña mimada del público en la villa y corte—por modo clarísimo, con

grande belleza. Y á su imagen, que ya inspira por sí sola un tan vivo interés, presta fondo, el más adecuado, la pintura de la época, del *medio ambiente*, del "mundo teatral" aquél, en los tan decantados Madriles. En esta labor, todo es loable: la rica erudición, el sabio método de la obra y el colorido, tan bien entonado siempre, del cuadro total...

* * *

María del Rosario Fernández nació en Sevilla, en 1755. Trajo, por lo tanto, á este adusto centro de Castilla, cuando á Madrid vino, la luz de aquel cielo atesorada en sus ojos; la alegría de aquel sol reflejada por su expresivo semblante; el castizo buen humor de aquella gente franca y jovial.

Fueron sus padres Juan Fernández Rebolledo, nacido en Sevilla, también, y Antonia Ramos, natural de Ceuta. En Sevilla dió ya Rosarito muestras claras de sus felices disposiciones para el arte escénico. Bajo risueños auspicios, vino á la corte, alcanzó la suerte de conseguir puesto en la compañía de los Reales Sitios, y dió comienzo entonces á una carrera de triunfos harto halagadora.

Por entonces—¿quién no lo sabe?—mantenían recias luchas en la escena española los defensores del arte nacional y los partidarios de las obras y la declamación á la francesa. Es vicio muy viejo en este país el de conceder preferencia á lo extranjero, despreciando á la vez los caudales propios; que no parece sino que, con tal prurito, se pone de manifiesto una superioridad de ánimos y de gustos que á los interesados, por lo menos, se les antoja indiscutible, preciosa, *elegantísima*.

Todo sea por Dios, y tornemos á la *Tirana*. También fueron de aquella época las reformas que al teatro aplicó el señor conde de Aranda, tan inteligente... y tan amigo de poner mano en todo. Y era por entonces también cuando á muchos encantaba y aturdía, de telón adentro y de telón afuera, otra artista celeberrima, no menos Fernández que la *Tirana* y no menos andaluza que Rosario: la *Caramba*, María Antonia Fernández, tan graciosa y tan célebre, motrileña por su nacimiento, muy famosa "por su belleza, su canto desgarrado y gitanesco, donde acumulaba toda la voluptuosidad andaluza,



Retrato de la Tirana, pintado por Goya,

existente en la Academia de San Fernando.

su alegre conducta y su extravagancia en el vestir, lo que no impidió que el enorme lazo de cabeza por ella ideado, que tomó su nombre y sacó en 1778, fuese luego de uso general". Así lo dice el señor Cotarelo, refiriéndose de paso á la *Caramba*, de quien el lector no ha menester, sin duda, más abundantes informes.

* * *

La *Tirana* consiguió celebridad en Madrid prontamente. Y aunque entró en una primera formación como *sobresaliente*, ya recabó que había de ser dama principal en las tragedias, y que había de suplir á la de comedias, si ésta se hallase enferma ó imposibilitada para su labor por cualesquiera otros motivos. El corregidor Armona y los comisarios de comedias D. Manuel de Pinedo y D. Antonio

Benito de Cariga dieron su sanción á tales condiciones y autorizaron, por ende, tales comienzos de la vida escénica de la *Tirana* ante los públicos madrileños.

En esa vida, no faltaron los triunfos, memorables con frecuencia; pero tampoco los sinsabores. Pasó Rosario Fernández por cambios de compañías y sostuvo luchas con rivales temibles; hubo de recurrir, hartas veces, á los buenos oficios de la Junta de teatros; casó con un tal Castellanos que la causó muy graves disgustos; asistió á la primera aparición en Madrid de la ópera italiana, y á la natural competencia, entre géneros y nacionalidades, con tal motivo ya iniciada á la sazón; fué *coautora*, en compañía de la corte; presenció la primera salida de Rita Luna y la de Máiquez, en Madrid, posteriormente; resistió durante campañas muy rudas un trabajo abrumador; contrajo, por tanta fatiga, el mal que la obligó á retirarse de las tablas, y murió cristianamente en el año de 1803, á los cuarenta y ocho de su edad.

* * *

Repasando las listas de las funciones que en sus teatros organizaban las compañías más famosas, la de Ribera, por ejemplo, la de Martínez ó la de Ponce, pronto se echa de ver cuán varia era la producción con que solicitaban el favor del público las actrices y los actores de la época; todas aquellas

damas y sobresalientas, con todos aquellos *galanes, sobresalientes, barbas, vejetes y graciosos*, de tan diversos motes y prendas, y en tan minucioso orden de categorías.

Alternaban, con las obras del verdadero teatro clásico español, los frutos más ó menos sabrosos que de su ingenio daban á luz los autores del tiempo aquel, y con las nacionales las extranjeras, no siempre en cortas dosis administradas. Con *Las armas de la hermosura*, de Calderón, y *Los áspides de Cleopatra*, de Rojas Zorrilla, unía, á veces, en sus estudios Rosario Fernández engendros del buen Comella. Con *La dama duende* y *Lances de amor y fortuna*, por ejemplo, la *Andrómaca* y la *Atalía*, de Racine; la *Rodoguna*, de Corneille, y *La escuela de los*

maridos, de Molière. Y como eran de condiciones tan opuestas la declamación que exigían los trágicos franceses y la que demandaban los dramaturgos españoles, forzosamente se había de someter, una artista como la *Tirana*, á un trabajo ímprobo, si había de interpretar producciones de tan diversa índole siempre por apropiado modo. En todas lució sus altas dotes, y ello prueba cuán grande fué su talento y de qué exquisita calidad su sentimiento artístico.

Ingenio tan preclaro como el de D. Leandro Moratín, los celebró y cantó en muy pulidos versos. Así decía el autor de *La comedia nueva*:

“¿Qué mucho que á tu vista
rendido se confiese
el corazón, que en vano
su libertad defiende,
si cuando te presentas
en años florecientes
ante el callado vulgo
que de tus labios pende,
con mágico embeleso
el ánimo más fuerte
ó en tu placer se goza
ó en tu dolor padece?”

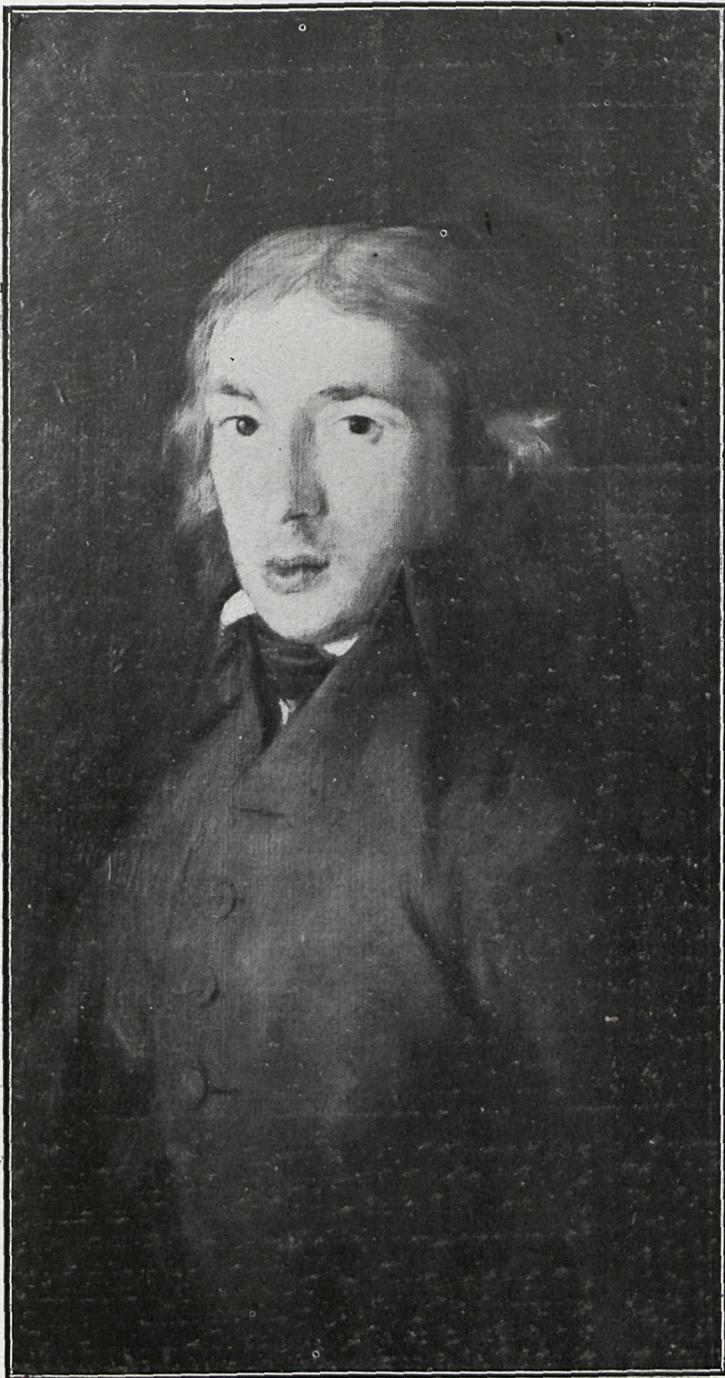
.....
“¡Qué honesta, si declaras
la pasión que te vence,
ó imaginando celos
tu risa desvanece!
¡Qué airada, qué terrible,
cuando en acentos breves
al atrevido amante
su desatino adviertes!
La multitud escucha,
y, absorta, duda y teme;
que son, aunque fingidos,
temidos tus desdenes.

.....
“¿Qué espíritu te agita?
¿Qué deidad te conmueve?
¿Quién, con serenos ojos,
pudo escucharte y verte?
Si alguno dudar quiso
¡cuánta ilusión adquieren
en el ancho teatro
ficciones aparentes!
Oiga tu voz y mire
las lágrimas que viertes,
y á tus pies humillado,
te dirá lo que pueden.”

Acerca de la *Tirana*, han corrido por ahí, ya impresas, ya de boca en boca, picantes anécdotas. El Sr. Cotarelo advierte que no ha podido comprobarlas, y más vale que sea así, para que no deslustren, mucho ó poco, la buena memoria de tan ilustre artista.

Con “un carácter intrigante, de marca mayor”, la sacó á escena el libretista de *Pan y toros*. Más caprichosamente aún Fernández y González, “en un librejo titulado *Las glorias del toreo*”. Rosario Fernández fué, en realidad, muy otra persona. Y justo es que conste así. *Por los siglos de los siglos*.

CARLOS FERNANDEZ SHAW.



Retrato de D. Leandro Fernández de Moratín, por Goya.
Fot. Lacoste

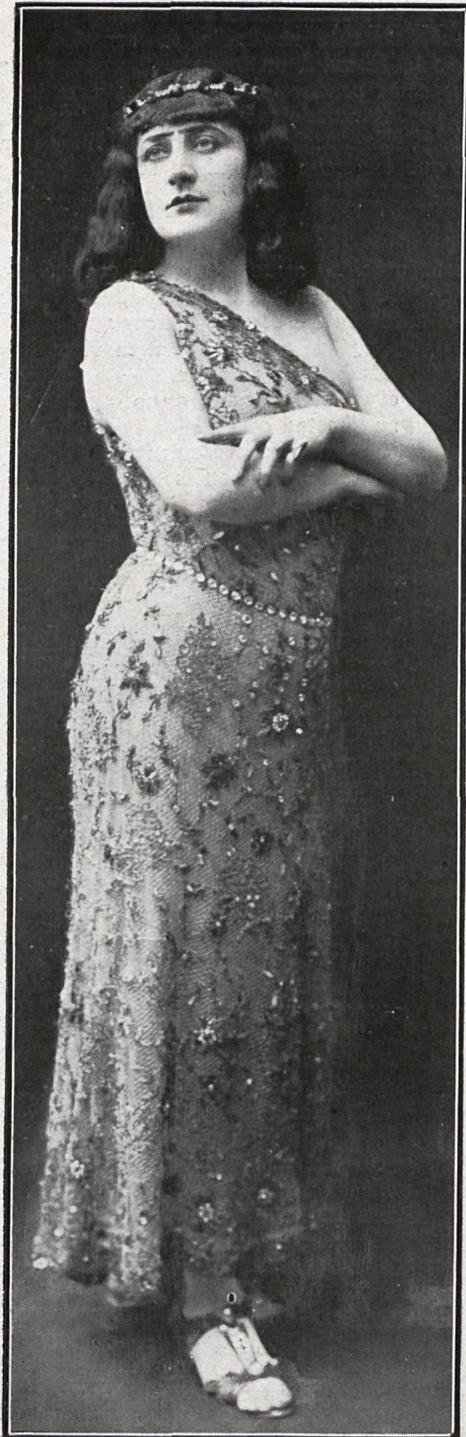
LA OPERA EN NUEVA YORK

En el teatro Metropolitano, de Nueva York, se ha representado recientemente, por primera vez en la actual temporada, la *Salomé*, de Strauss, estando encargada de la parte de protagonista la renombrada tiple americana Mary Garden, creadora de dicho papel en París y en la ciudad neoyorquina, donde hace tres años obtuvo, con la misma obra, un éxito extraordinario por su maravilloso arte de actriz y de cantante.

El tenor Dalmore's, contratado en el Me-



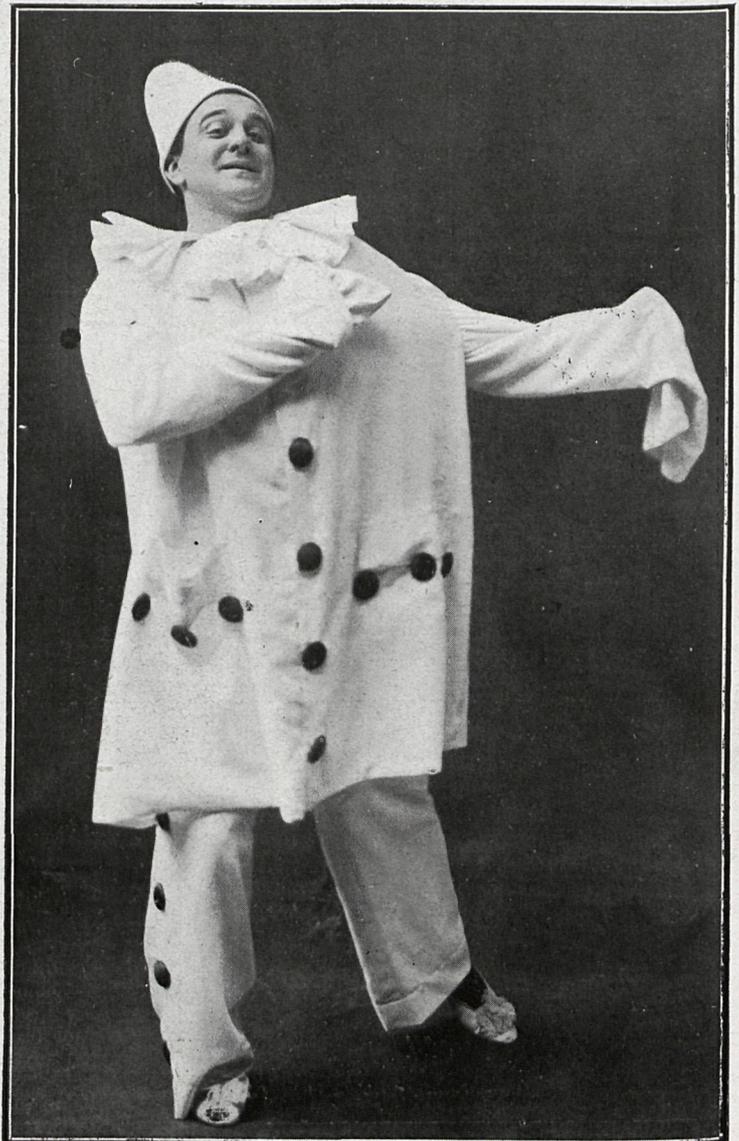
Mr. Charles Dalmore's,
tenor del teatro Manhattan



Miss Mary Garden,
creadora de la *Salomé*, de Strauss
en París y en Nueva York.

tropolitano, rescindió violentamente el contrato para trasladarse á la "casa de enfrente", al Manhattan, y por esta acción le han condenado los tribunales á pagar 20.000 dolares de indemnización.

La empresa del Manhattan, de Nueva York, ha descubierto un tenor, Orville Harrold, que tuvo un éxito loco al debutar con *Pagliuci*.



El tenor americano Orville Harrold.

Fots. Mishki.

ESTRENO DE «LA LUNA DEL AMOR» EN EL GRAN TEATRO



Una escena del último cuadro de la obra de los Sres. Briones y Melantuche y maestros Barrera y Calleja. Sras. Ferrer, Ursula López y Severini, y Sres. Vidagain y Paris.

ESTRENO DE «GRACIA Y JUSTICIA» EN MARTIN



Escena final de la obra de los Sres. Mihura, González y maestro Penella.

Fots. Alba

ESTRENO EN GRANADA



Venancio Herreros,
autor del libro.

De día en día se acentúa la tendencia descender a lizadora en materia teatral. Hasta hace muy pocos años todos los autores de provincias procuraban estrenar sus obras en la corte, desde donde luego pasaban á los escenarios de otras capitales. Ahora, suelen verificarse estos estrenos en los "puntos de origen", y raro es el día en que el telégrafo ó el correo no nos trae noticias de alguna obra nueva, que luego vemos representada en la corte.

La zarzuela. *Un patio del Albaicín*, estrenada recientemente en Granada por la compañía que dirige el inteligente maestro Guardón, ha sido un verdadero éxito para autores y cómicos.

La obra es un retazo de vida trasladado á la escena; un cuadro de costumbres granadinas impregnado de aromas de claveles y saturado de gracia bullidora y regocijante.

Está escrita con soltura, y de sus autores, los jóvenes literatos granadinos Luis Guarnerio y Venancio Herreros, puede decirse que han entrado por la puerta grande en el templo de Talía. La música, original del maestro Alonso,



Las Srtas. Sánchez Jiménez y Guardón, en «Un patio del Albaicín».



Luis Guarnerio,
autor del libro.

so, también granadino y joven, es alegre y de gran sabor andaluz, revelándose en ella la inspiración y el arte de un gran músico.

Todos los números de la partitura fueron repetidos.

La interpretación de la obra fué acertada y completa por parte de las señoritas Sánchez Jiménez, Guardón, señora Colina, y los Sres Codeso, Mauri, Tojedo, Sánchez, Pérez, y el niño Guardón, que cosecharon grandes aplausos.

Dicho lo que antecede, parece innecesario añadir que el público acogió la obra con los más entusiásticos aplausos la noche de su estreno y que las ovaciones se han repetido en las representaciones sucesivas. Ya era un elemento para el éxito que se estrenara en Granada una obra de autores granadinos y de asunto granadino también. Unido á esto el acierto de libretistas y músico y lo esmerado de la interpretación, puede calcularse hasta dónde habrá llegado el entusiasmo del público.

Dicennos que es muy probable que en alguno de los teatros cortesanos podamos ver muy pronto *Un patio del Albaicín*. De todas veras lo celebraríamos.

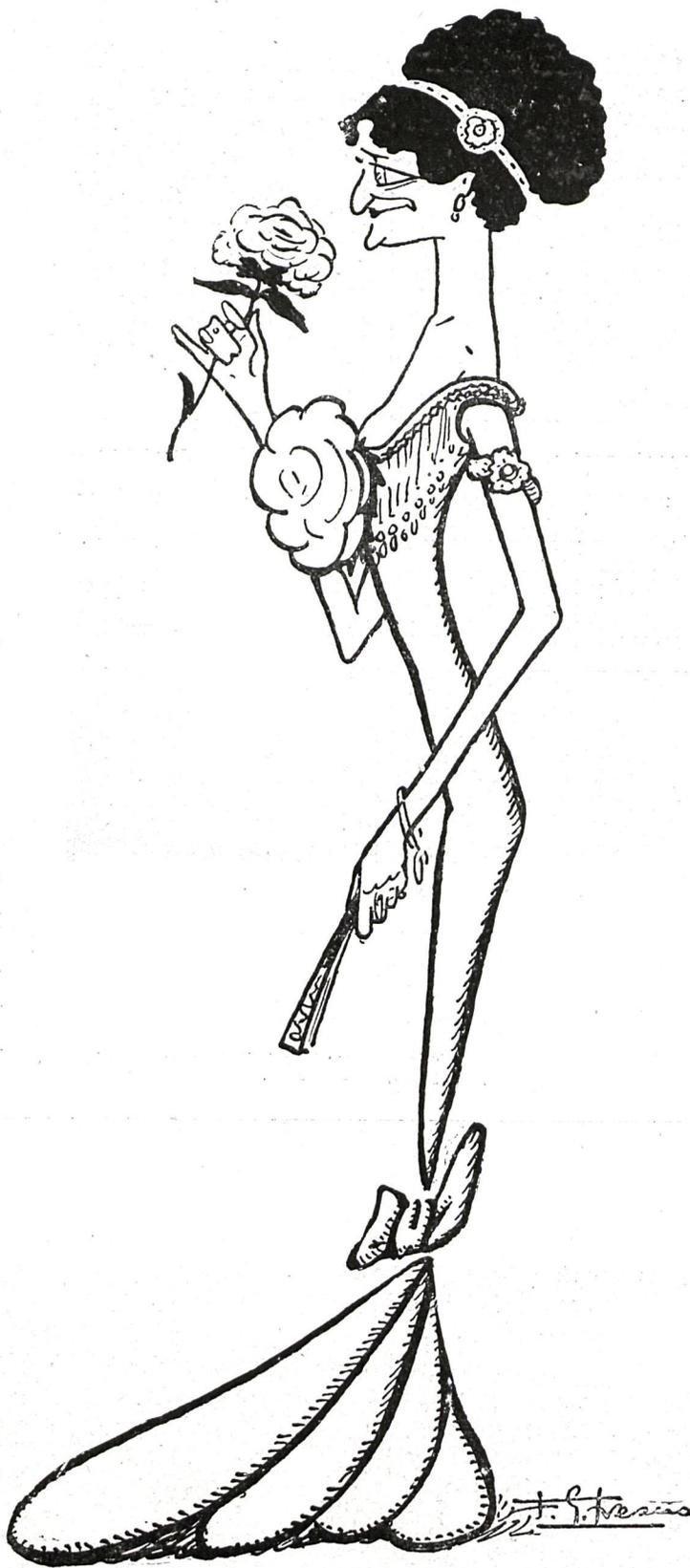


D. Francisco Alonso,
autor de la música.



Escena final de «Un patio del Albaicín».

Fots. Santa Cruz.



ACTRICES ESPAÑOLAS

MERCEDES PEREZ DE VARGAS